

# LA ESCUELA DE MADRID

*Noticia de Arquitectura y Arquitectos*

## Tanta Piedra

Maurice Culot  
Antón Capitel  
Guillermo Cabeza  
Manuel Blanco  
Dionisio Hernández Gil  
Paloma Barreiro  
Rosa Faes  
François Pougheol  
Jean-Marie Perousse de Montclos  
Javier González Moreno

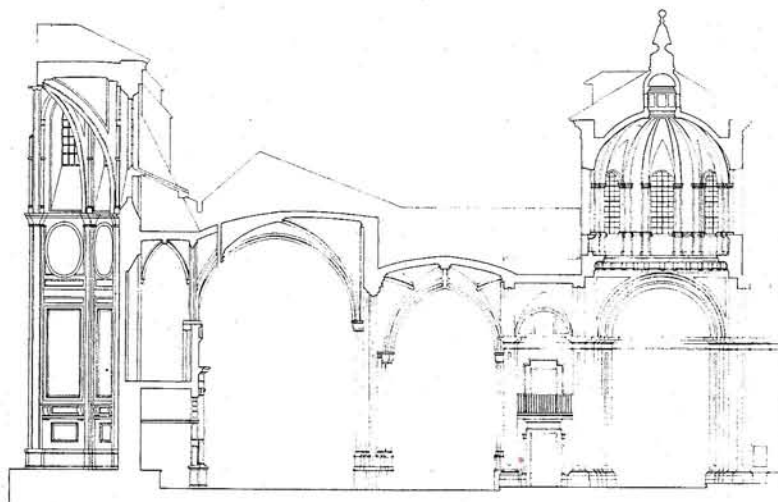


ILUSTRACION: Jesús CAMPO

- 5 Maurice Culot: *LA CIUDAD DE PIEDRA*
- 10 Gonzalo de Gomendiourrutia: *EL PROYECTO, POR DELANTE*  
Estudio del borde del Primer Recinto Amurallado de Talavera de la Reina, Toledo, de F. LOPEZ CHOLLET, J. RUIPEREZ GARCIA, C. de la TORRE FRAGOSA, y otros.
- 21 Manuel Blanco Lage: *EN UNA RECIENTE VISITA...*  
Proyecto para un parque municipal en Muros de San Pedro y tratamiento de borde del antiguo casco, de JESUS ANAYA.
- 29 Guillermo Cabeza Arnaiz: *DE LA ERMITA AL CAPITOLIO*  
Proyecto de rehabilitación del antiguo Hospital de San Juan de Dios de Mérida para sede de la Asamblea de Extremadura, de DIONISIO HERNANDEZ GIL y CARLOS BAZTAN LACASA.
- 38 Guillermo Cabeza Arnaiz: *EL TALENTO SUBTERRANEO*  
Proyecto de Museo y Centro Arqueológico en la antigua ciudad romana de Regina, Badajoz, de CARLOS BAZTAN LACASA.
- 44 Jorge Sainz Avia: *DOBLAR UNA ESQUINA. LOS ANGULOS EN LA ARQUITECTURA DE BRUNELLESCHI.*
- 49 Antón Capitel: *EDIFICAR SOBRE RUINAS.*  
Restauración del Hospital de San Jerónimo, Marchena, y «Las Covachas», Sanlúcar de Barrameda, de ALBERTO HUMANES.
- 57 Rehabilitación de casa-palacio madrileño como sede social de SGV, de José Ignacio GONZALEZ PEREZ y Antonio MARIN HERRERA.
- 61 Paloma Barreiro Pereira: *ALGUNAS NOTAS BIOGRAFICAS ACERCA DEL ARQUITECTO CATALAN EDUARDO FERRES I PUIG.*
- 74 Dionisio Hernández Gil y José Carlos Palacios Gonzalo: *RESTAURACION EN LA CATEDRAL DE CUENCA*, de J. ALAU, L. Gez STERLING, J. IBÁÑEZ, J. C. PALACIOS y J. VILLA.
- 79 *PIEDRA Y ARQUITECTURA*
- 80 Javier González Moreno: *PIEDRA Y ARQUITECTURA. INTRODUCCION.*
- 82 J. M. Perousse de Montclos: *L'ARCHITECTURE A LA FRANÇAISE. S. XVI, XVII, XVIII.*
- 86 François Pougheol: *POR UNA NUEVA GRAMATICA ARQUITECTONICA.*
- 92 Rosa Faes: *EL ARTE DE F. PUGHEOL.*
- 94 *RESEÑA DE LIBROS.*

- |        |                   |
|--------|-------------------|
| N. 1   | La máquina inútil |
| N. 2   | Lugares comunes   |
| N. 3   | Enclaves          |
| N. 4-5 | Doble juego       |
| N. 6-7 | Manifiestos       |
| N. 8   | Intervención      |
| N. 9   | Tanta piedra      |

ESTADO ANTERIOR



## RESTAURACION EN LA

DIONISIO HERNANDEZ GIL

Obras de restauración en la Catedral de Cuenca a cargo de J. ALAU MASSA, L. GONZALEZ STERLING, J. IBÁÑEZ MONTOYA, J. C. PALACIOS GONZALO (Estructura: J. VILLA y J. C. PALACIOS) (Dirección: Ibáñez, Palacios y Manuel ABENOZA FONDON, Aparejador).

LA construcción de las catedrales españolas constituye uno de los más asombrosos esfuerzos colectivos de nuestra Edad Media. El proceso de creación de estos espacios significativos y complejos para uso de la comunidad es una ininterrumpida sucesión de construcciones, demoliciones, reformas y adiciones, apoyando la obra nueva sobre fábricas anteriores, que alteraron su tipología original. Proceso que, en la mayoría de los casos, sólo se detuvo en el siglo XVIII, y a veces, incluso, continuó hasta los finales del siglo siguiente, como es el caso de la Catedral de León, que desde su construcción en el siglo XIII sufrirá un alarmante proceso de ruina iniciado el siglo XV y no se configura definitivamente hasta la segunda mitad del XIX.

Si bien la historia de las catedrales ha sido hasta ahora la historia de la lucha por conseguir su consolidación, los problemas que presentan actualmente son, en líneas generales, de distinta índole. Algunas siguen teniendo dificultades para asegurar su estabilidad, agravados por el deterioro y envejecimiento de los morteros y la meteorización de las fábricas que hace disminuir sensiblemente sus coeficientes de trabajo.

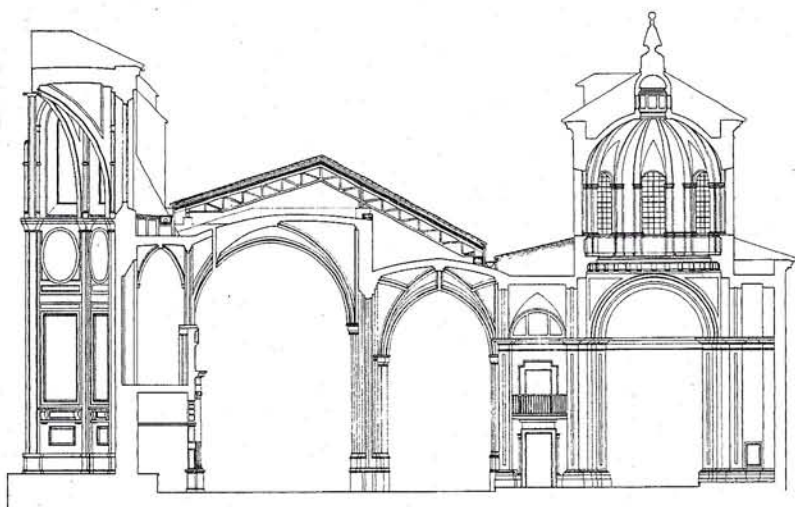
A todo ello se suman, además, agresiones nuevas, consecuencia del avanzado grado de industrialización de la sociedad contemporánea, como es la polución, que provoca el desencadenamiento de reacciones químicas que, con un avance más o menos lento, pero siempre inexorable, minan y destruyen la estructura pétrea. El último eslabón de este proceso de deterioro lo constituye la despreocupación de algunas entidades eclesiásticas hacia aquellos espacios que no

son fuente de ingresos y que quedan desprotegidos por la ausencia de inversiones para su conservación. Las inversiones periódicamente programadas hacen innecesarias intervenciones muy costosas en restauración, que deben considerarse siempre excepcionales y no deseables. La ausencia de financiación en conservación normalmente se traduce en un mal estado de sus cubiertas bajantes, sistemas de desagües y una deficiente situación de las instalaciones. En resumen, se puede afirmar que los problemas de las catedrales españolas, como de la inmensa mayoría de nuestros monumentos, se reducen a estos dos: estabilidad y estanqueidad.

La manera más correcta de afrontar el estudio de una consolidación es, sin duda, comenzar por un análisis exhaustivo de su situación. Estas viejas fábricas que están gravitando sobre el terreno muchos siglos es una realidad que puede y debe ser leída e interpretada sobre la base de los datos concretos que la propia estructura pone a disposición del observador. El principio que debe inspirar toda actuación es utilizar el refuerzo de las estructuras originales, modificando lo menos posible, salvo casos excepcionales, el estado de equilibrio existente, que en muchos casos es un **estado de gracia**, debido a la intuición de los grandes arquitectos del pasado.

La Dirección General de Bellas Artes, para afrontar estos problemas, ha venido contratando estudios sistemáticos de estabilidad y análisis de comportamiento de los morteros y materiales pétreos encuadrados dentro de un programa de etapas sucesivas de acuerdo con las disponibilidades presupuestarias anuales. Estos estudios se han realizado en las catedrales de Cuenca, Cádiz, Ciudad Real, León, La Seo, Toledo, Tarazona y Burgos. A tenor de los resultados de estos estudios se redactaron, por equipos multidisciplinarios formados por arquitectos, historiadores, documentalistas y arqueólogos, programas de jerarquización de las actuaciones que se debían llevar a cabo. Como ejemplo de una de estas actuaciones es la intervención en la Catedral de Cuenca que se presenta a continuación.





ACTUACION

## CATEDRAL DE CUENCA

JOSE CARLOS PALACIOS GONZALO

LA girola de la Catedral de Cuenca es un claro exponente de la extraordinaria influencia que en su día ejerciera la peculiar solución adoptada en la Catedral de Toledo para dotar a ésta de un deambulatorio procesional tras la nave mayor.

Cuenca poseía en el siglo XV una de las catedrales góticas más antiguas de España y como tantas otras se enfrenta entonces a un proceso de readaptación a las nuevas exigencias litúrgicas que los tiempos reclamaban. El cabecero de esta catedral estaba rematado según viejos modelos cistercienses que proponían una disposición de cuatro ábsides emplazados a ambos lados de la nave central cuya configuración hoy día desconocemos con exactitud, pero que, posiblemente, fueran similares a los que se construyeron en las Huelgas Reales de Burgos.

Sea como fuere, transplantar la solución toledana implicaba desmontar la arcaica solución de absidiolos sobre los brazos del crucero y, usando sus enjarjes, trazar una girola de dos calles con límite en la antigua Capilla Honda hoy Sala Capitular; así, esta capilla, posiblemente la primera fundación religiosa tras la conquista de la ciudad por Alfonso VIII, quedaba incorporada al complejo catedralicio.

Aparte la importante obra de terraplenado y cimentación que ello suponía, ya que la girola así diseñada se acercaba peligrosamente a la Hoz del Huécar, se planteaba otro problema técnico complejo: el perímetro de la nueva girola tenía un diámetro superior a la longitud de los brazos del crucero, lo cual configura al conectarse con éste una planta extremadamente irregular. Las alturas sufrían igualmente una fuerte distorsión al intentar enlazar una girola de dos calles con naves de distinta altura con los dos tramos que se conservaron de los antiguos ábsides, los cuales, en su rigor cisterciense, mantenían sus alturas iguales y, en definitiva, no coincidentes con las nuevas naves que se proyectaban.

La antigua cubierta sobre las bóvedas estaba resuelta mediante un canalón perimetral que bordeaba el cuerpo saliente de la nave mayor, sobre el cual se apoyaba un primer tramo de faldones que ocultaban en sus arranques un cuarto de la longitud de los vitrales de la nave. Sobre un armazón de madera y ripias, la cubierta formaba una extensa superficie de teja que, sin interrupciones, se adaptaba irregularmente a los diversos encuentros que se producían en la sintaxis con las diversas dependencias y capillas.

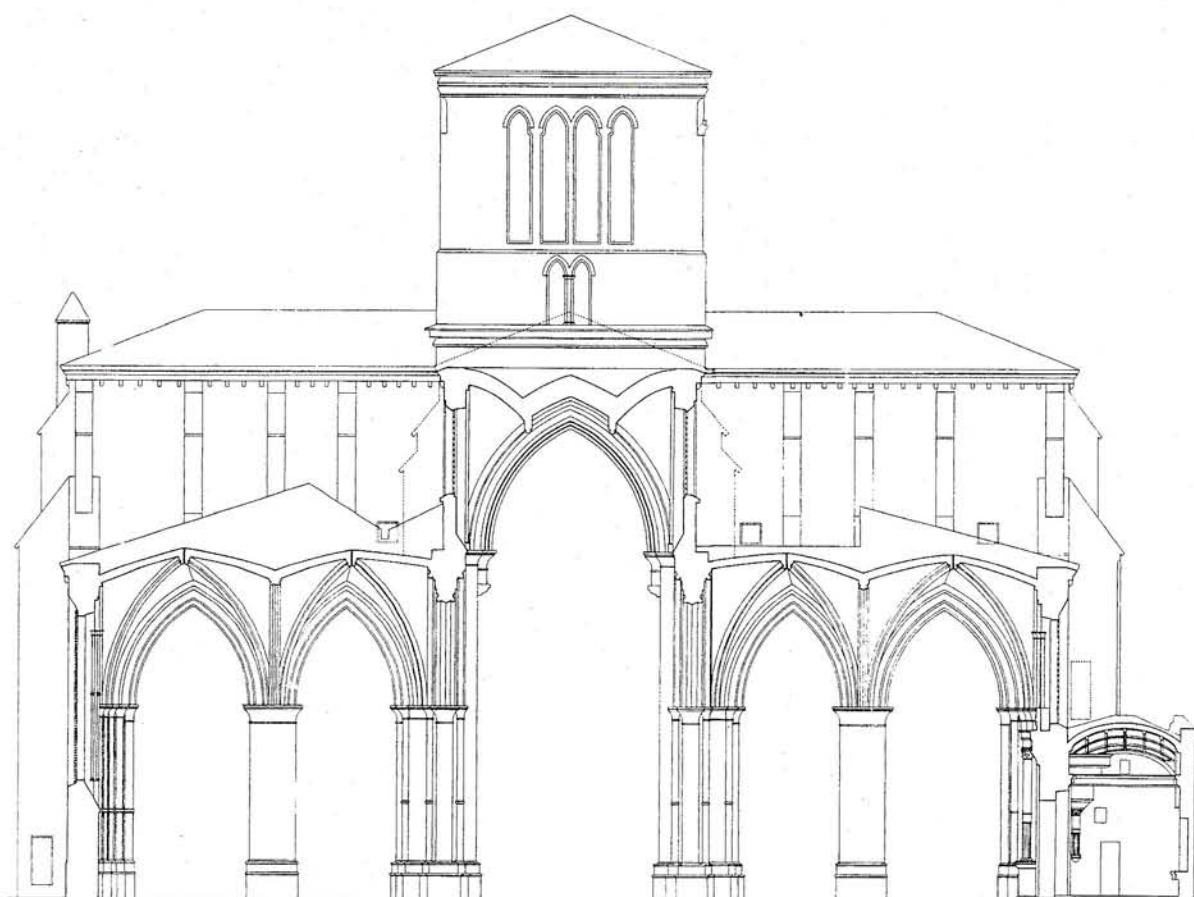
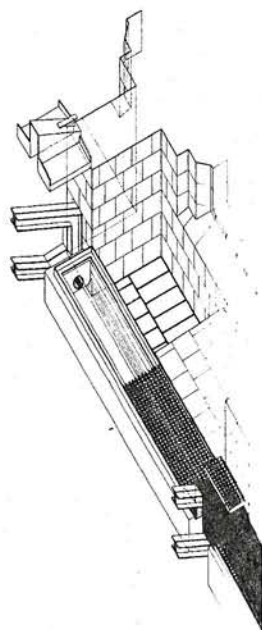
Todo ello plantea, a la hora de diseñar la nueva cubierta, un panorama complejo en la toma de decisiones formales y técnicas, que pasaban por una recuperación de la integridad de las superficies acristaladas y por un deslinde del borde del edificio que permitiera resolver de un modo más racional el problema de la evacuación de las aguas.

Aun cuando la solución de las cubiertas de la girola de Toledo, resuelta mediante pirámides que fraccionan los planos de cubierta según su traza en planta, era tentadora, no se hallaron vestigios aquí que permitieran acometer esta solución sin caer en formalismos decimonónicos de reinterpretación del estilo, por lo que, en definitiva, la solución adoptada perpetúa la imagen de cubierta continua que las sucesivas generaciones de reparaciones y arreglos habían llegado a conformar para el cabecero de esta catedral, caracterizado como pocas por su fuerte incidencia visual y paisajística.

Desde un punto de vista técnico, la solución de los faldones requería una estructura versátil que, partiendo de un modelo, fuera capaz de adaptarse a las variaciones de cotas de los puntos de sustentación y, a la vez, a la variación de luces que la planta impone en cada tramo. Este movimiento horizontal y vertical de los apoyos, limitado lógicamente por la cota fijada para la cumbre, provocaba variaciones de pendientes que se traducen en términos reales a planos inclinados alabeados que, en definitiva, hacen extremadamente complejo un forjado tradicional sobre correas.

Por todo ello, se ha optado aquí por un tipo de forjado continuo creado mediante losas de chapa metálica y capa de compresión que, sin necesidad de correas, salva el vano entre las cerchas. Así pues, la chapa que tiene la doble misión de encofrar y armar la losa se adapta perfectamente a los diversos alabeos; por último, el problema del enlace con la estructura metálica se resuelve mediante una cabeza de hormigón que discurre sobre el cordón superior de las cerchas.

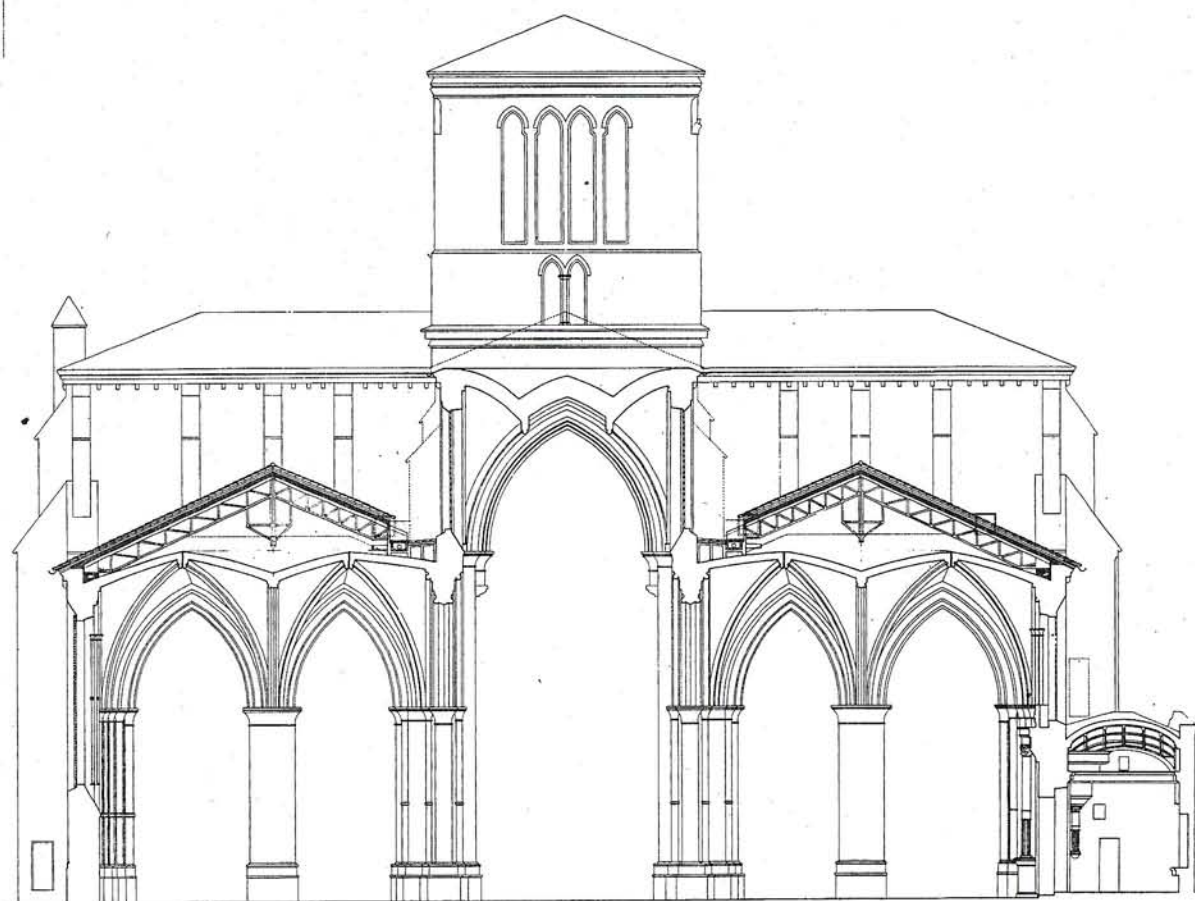
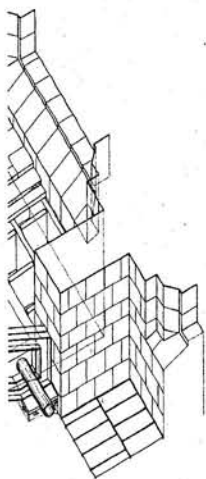
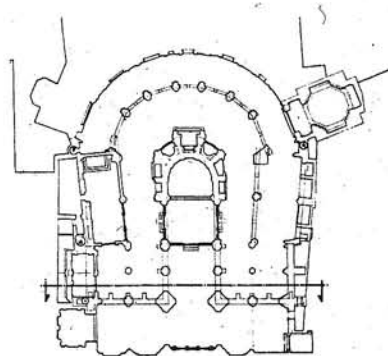
El desahogo del espacio residual entre los contrafuertes de la nave central, resuelto ahora mediante pequeñas cubiertas planas, permite rescatar la primitiva cota de alféizares y liberar por tanto la totalidad de la superficie de vitrales; a la vez, se configura un canalón perimetral a la nave central con la doble misión de recogida de aguas y de pasillo de mantenimiento que, a modo de deambulatorio, permita, al conectarse con el canalón del borde, un recorrido por la totalidad de cubierta.



ESTADO ANTERIOR



# LA ESCUELA DE MADRID



ACTUACION

